

Miguel Herrero de Miñón, en el Club Siglo XXI

SUPERAR LA QUERELLA ENTRE FEDERALISMO Y REGIONALISMO

(función simbólica de la Monarquía)

MADRID. (PUEBLO.)—«Las responsabilidades regionalistas de la Monarquía» fue el tema de la conferencia que ayer, en el Club Siglo XXI, pronunció Miguel Herrero de Miñón. Entre los asistentes se encontraban en la fila cero de los ex Carro Martínez y Pío Cabanillas, el catedrático García de Enterradas, Antonio Hernández Gil, los tenientes generales García Ribera y Ruiz Martínez, el fiscal del Reino, Jaime Gil-Robles y el marqués de Santa Cruz.

Herrero de Miñón manejó muy bien los datos históricos (lleva apellido de historiador) y estuvo con la brillantina pegada en su oratoria. Expuso las diversas técnicas de autonomía, deteniéndose especialmente en la necesidad de que el poder autónomo regional esté en manos de asambleas representativas, democráticamente elegidas y de los órganos ejecutivos nombrados por

ellas. «La función simbólica de la Monarquía —dijo— culmina en la posibilidad de superar la querella entre federalismo y regionalismo, restaurando las antiguas denominaciones de los pueblos de España: Reino de Navarra, de Galicia, de Castilla-León, etcétera.» Señaló que su autogobierno no satisfaría las aspiraciones autonomistas y descargaría al Estado español de un sin-número de taras, pudiendo aquél dedicarse a las grandes misiones que le son propias. «Por otra parte —añadió—, un sano plurilingüismo sería un instrumento para potenciar la presencia española en Europa.» Esto último no lo entendí muy bien, y que conste que a mí me gusta hablar mi valenciano, que no pude utilizar cuando viví en Londres más que cuando hablaba telefónicamente con casa.

SANMILLAN